

ALEMÁN SAINZ Y LA ACADEMIA «ALFONSO X EL SABIO»

LA inesperada muerte del académico Francisco Alemán Sainz —Paco Alemán para los amigos—, ocurrida en pleno verano cuando la gente de Murcia gozaba del reparador ambiente de las playas, causó un fuerte impacto en los medios culturales de la ciudad, pero sobre todo en el seno de la Academia "Alfonso X el Sabio", de la que el escritor murciano no solo era miembro de número desde hace varios años, sino a la vez un eficaz y asiduo colaborador.

El 20 de junio de 1970 los académicos Torres Fontes, Barceló Jiménez, Muñoz Cortés, Baquero Goyanes, Pérez Gómez, González Moreno, Carrasco Gómez y Salas Alcaraz, presentan propuesta a la Academia para el nombramiento de miembros numerarios a favor de Francisco Alemán Sainz y Nicolás Ortega Lorca, por desgracia ambos fallecidos. En la sesión del 2 de julio son elegidos académicos por unanimidad, tomando posesión Paco Alemán de su plaza el 16 de marzo de 1976. Nicolás Ortega no llegó, por fallecimiento, a adquirir la categoría de numerario.

La sesión de toma de posesión de Paco Alemán fue solemne, pues a la categoría del nuevo miembro se unía el hecho de la toma de posesión de la Junta Directiva de la Academia, después de la nueva estructuración y de la aprobación de los reformados Estatutos. El acto tuvo lugar en el Palacio Provincial, y fue presidido por el entonces Gobernador Civil de la Provincia Sr. Aparicio y Calvo-Rubio. El discurso de contestación al nuevo aca-



démico lo pronunció el Dr. Baquero Goyanes, quien ponderó la figura humana y las cualidades literarias de la obra de Paco Alemán, cuyo Discurso de Ingreso había titulado *Antes que se me olvide*, vivencias, motivaciones y participación del autor en el ambiente cultural de la Murcia de los años en que empezaban sus inquietudes y recogía los primeros frutos como escritor.

A partir de entonces —1976— la participación de Paco Alemán en las tareas de la Academia ha sido intensa y extensa. En 1965 había colaborado en *MURGETANA* con un artículo titulado *Los viajes de Murcia*. En 1977 ordena y prepara papeles que dejó escritos Luis Garay, pintor murciano, y que constituyen parte de sus Memorias; de ello sale el libro *Una época de Murcia*, de Luis Garay, con un prólogo-estudio que sitúa la figura del pintor en el ambiente cultural de la época. Después participa con artículos propios de su original pluma en el *Cuaderno-Homenaje* a Antonio Pérez Gómez y en la obra *Salzillo. Su arte y su obra en la prensa diaria*. Creada la "Biblioteca Murciana de Bolsillo" se enriquece con la obra de Alemán titulada *Habitantes de Murcia* —1980—, retazos y etopeyas de murcianos trazados con su peculiar enjundia y con el cortado y desenfadado estilo de su prosa. En 1981, dentro de esta misma colección, se hace cargo de la reedición de la obra de Ambrosio de Salazar *Tesoro de diversa lección*; el estudio preliminar de Alemán es, a mi juicio, tan importante y sugestivo como el resto que corresponde a la obra del gramático murciano del Siglo de Oro. La muerte sorprendió al académico con la preparación de una obra de Rafael Serra, que postumamente edita la Academia.

Mas la participación de Paco Alemán no se refiere sólo a esta faceta editorial. Fundamentalmente de él, como amante y conocedor del libro y de su difusión, y de otros académicos, partió la idea de la creación de la "Biblioteca Murciana de Bolsillo". Se trataba de conseguir, con un criterio de uniformidad técnica, una colección de libros —ensayos, estudios histórico-literarios, reedición de obras de escritores murcianos—, que fuera asequible al lector medio, o incluso en el caso de reediciones, de punto de partida para el investigador y para el curioso lector del acervo cultural murciano del pasado. Este deseo de Paco Alemán se vio cumplido en vida, pues alcanzó a ver el número 22 de la citada colección, y ésta afortunadamente sigue enriqueciéndose con éxito.

Paco Alemán desde que tomó en 1976 posesión de su plaza de académico fue asistente continuo a las sesiones. Consultadas las Actas correspon-



dientes, solo una ausencia justificada se registra en los cinco años. Curioso y digno de comentar es el hecho de su instancia a los miembros de la Academia a lo que él llamaba en su argot irónico, pero con graciosa connotación semántica, "los jueves de la Academia". Se trataba de reunirse los jueves por la tarde y hablar un poco de todo, aunque la conversación se centrara principalmente en los libros, en el ambiente cultural de Murcia, o en la vida misma de la Academia. Paco, en las dos tertulias celebradas, era el animador, el que sugería los temas, el que aplicaba una crítica entre irónica y bondadosa, sobre la miscelánea de cuestiones que sobre la marcha iban saliendo.

Con la muerte de Paco Alemán, lamentada y sentida por todos, la Academia "Alfonso X el Sabio" ha perdido al miembro insustituible, al Académico eficaz y motivador de nobles empresas, al amigo y compañero siempre querido, al entusiasta defensor de sus actividades, que dicho sea de paso siempre tenían espacio radiofónico, con su inconfundible voz, en las antenas de Radio Nacional. La Academia, por otra parte, premió su entusiasmo y su significación en el mundo de las letras y de la cultura con la publicación de *La obra incompleta de Francisco Alemán Sainz*, del profesor Calero Heras.

